

(1571) deste libro. Su muerte fue el año de 1571. Y luego que llegó la nueva a España a su Magestad, embió la cedula de Obispo de Yucatan al Santo varon Fray Diego Landa, que Guardian era de san Antonio de la Cabrera, como queda dicho arriba: o juyzios de Dios altísimos, quien los podrá alcançar, y quien dixera que aquel santo varon, quando fue a España tan desconsolado, por dexar a estos pobres, y ellos tan tristes por verle yr, y faltar su padre, y a los seglares sus contrarios, que por apocar su bondad, de olanda le conuertian en cañamazo, deslustrando su virtud, con que le pretendieron hundir en el profundo del oluido? quien dixera que auia de ser su Obispo, y Prelado, y Iuez, y que auia de ser lleuado sobre sus cabeças ellos con juyzios inescutables, y que se vé que Dios es el que buelue por la causa de sus sieruos, y les saca de tribulacion, y honra a vista de sus enemigos? Aceptó el Obispado el santo varon, por ver que era lengua de Yucatan, y que auia sido llamado al Obispado, sin diligencia suya, y que era obra de Dios, porque de otra fuerte no lo acetara por estar tan consolado, y contento en la Religion, y mas en su recolecion, y quietud al fin lo aceptó, y quando en Yucatan se supo al principio del año de 1573.

(1573) fue tanto el consuelo que esta nueva causó a los Religiosos, y Indios, que mas parecia locura que otra cosa, segun se hazian las demostraciones. Al contrario pasaua entre gente Española, y mas los que auian sido sus enemigos, y temian que se auia de vengar dellos, que aun no caian en que era varon santo, y que de los tales no es propia la vengança sino de Dios que la satisfice. Y fue tan al contrario, que quando pensaron tener enemigo, tuuieron padre, y amparo, y siempre le hallaron lleno de caridad para con ellos. Fue a Madrid luego que recibio la cedula, y besó las manos al Rey, el qual le agradecio mucho sus Apostolicos trabajos, y heroycas obras que en Yucatan auia hecho, y que le auia querido honrar, y restituirsele a los Indios Yucatecos, cuyo padre era, embiandole por Principe de su Iglesia. Y agradecido a su Magestad lo vno, y lo otro, le suplicó el santo Obispo le concediese vn buen numero de Religiosos para ayudar a la administracion, y al punto se lo concedio su Magestad con otras muchas cosas del bien de los Indios, y ayuda

ayuda patente del General de la Orden, el mismo Obispo en persona fue de Conuento en Conuento, y hizo treynta Frayles tales como escogidos de tal Comisario, y esperto en cosas de Yucatan, y destas tierras, y hecho esto se fue a la Corte, y recibiendo sus Bulas, se partio a Seuilla, donde le consagró el Arçobispo Rojas con mucha alegria y regozijo. Ya que estaua la Flota para despacharle, mandò que los Religiosos nombrassen vn Comisario de entre si, a cuya obediencia viniesse conforme a las leyes de la Orden: y tuuieron tan feliz viaje, que en cinquenta y seys dias tomaron puerto en san Iuan de Lua, y de alli fletò dos barcos, y en el vno acomodó los Religiosos, y el otro, con dos compañeros que escogio, y sus criados, se acomodó el santo Obispo. Tomó puerto en Campeche el barco de los Religiosos, vispera de san Francisco, y el del santo Obispo, ocho dias despues, y los vnos, y los otros fueron recibidos con notable aplauso y alegria. El Obispo mandò le adereçassen la casa en la villa, y no quiso aposentarse en el Conuento, por razones que a los Religiosos satisficieron, y toda la villa hizo muestras de mucho amor al Santo Obispo, y desocupado de seglares, se hallò cercado el sieruo de Dios de mas de mil Indios, que a gritos, y lagrimas de gozo celebrauan y festejauan su llegada, y vista de su padre amado, y el santo Obispo les correspondia, no con menos lagrimas que agradecimiento, dando al Señor gracias por todo. El dia siguiente fue a san Francisco, donde le recibió como a Obispo y Padre, y bien de todos, y sabida que fue su llegada por el Governador, y ciudad, despachò dos Regidores, y vezinos nobles a darle la bien venida, mas los Indios de todo Yucatan se dieron tal priessa a yrle a ver, y fue tanto el gentio, que apenas auia podido passar por los caminos, y como el santo conocia a muchos dellos, que los auia catequizado, y bautizado: confidere cada qual el gusto que el santo varon tendria. Llegó pues a la ciudad con sus Frayles, que a pie yuan, y al entrar por la ciudad, se apeó de la caualgadura, y acompañado del Governador don Guillen de las Casas, y de los Cabildos, Eclesiasticos, y Seglar, y sus Frayles, y de todo el gentio de la tierra, con mucha alegria, y fiesta entrò a pie hasta su Iglesia Catredal, dando a todos su Episcopal

Q 2

bendi-

bendicion: y llegado a la puerta, sacò su cedula y Bula de su Obispado, y leyda le recibieron todos por su Obispo, y Prelado, y le metieron en la Iglesia, y pusieron en su sitial, y silla Episcopal, donde derramaron muchas monedas: y luego se fue al altar mayor, y hizo vna platica muy deuota, y docta, tomando por assunto lo que san Clemente Papa y martir dixo a los que desterrados por la Fé tenia Trajano, en la Isla de Licia, donde el santo Papa fue desterrado tambien. *Non meis meritis ad vos me misit Dominus vestris coronis participem me fieri.* Agradeciendoles la voluntad, y regozijo que mostrauan con su venida, y luego se vistió vn roquete Episcopal, mitra, y baculo, y echando la bendicion Episcopal, le llevaron a sus casas Episcopales con mucha musica, y regozijo.

PARAGRAFO DEZIMO.

Y Luego que el santo Obispo descansó tres dias, se fue al Conuento de san Francisco, acompañado de sus dos compañeros Frayles, y sus Clerigos, y alguna gente seglar honrada que le acompañaua, y en el Conuento le recibieron. El Prouincial, que era el Padre Fray Pedro de Noriega, varon docto, y que visitó a pie toda la tierra con mucha loa, y despues se boluio a España a su Prouincia de Castilla, y al mesmo Conuento, de donde salió, que fue Oropeña, donde murió santamente, y está tenido por santo varon de los que aquel Conuento posee, y se refiere en la historia de los varones santos de aquella Prouincia, con que me basta a mi para declarar que Religioso tuuo por Prouincial esta Prouincia, y vno de sus Apostoles, y Prelados. Recibiole el S. Prouincial, y los demas Religiosos, mas con regozijo de almas que otros ruydos, y entrando en la Iglesia todos, hizo oracion el santo Obispo, y muy particular a la Imagen de nuestra Señora que el auia traydo de Guatimala, recibió gran gozo en su alma de auerla hecho oracion, y luego se fue al de profundis, dexando el acompañamiento fuera, y allí a solas, como otro Ioseph que vido a todos sus hermanos en Egipto, que trató fraternalmente de cosas passadas con ellos,

y mu-

y mucho se consolaron entre si, dessa fuerte el santo varon Obispo a solas con sus hermanos les saludó, y dixo. O Padres, y hermanos míos, no menos que espirituales, que es mas conjunta, y de mayores primores que la del cuerpo, y haze las ventajas que el alma al cuerpo, con que podré significar el consuelo que mi alma a recebido de verme entre mis hermanos: mas que digo? que no merezco bien tan crecido, pues mi dignidad parece que me aparta, pero no me puede diuidir, pues es estado de mas perfeccion, y deuo yo ser mas perfeto quanto y mas ser hijo de nuestro glorioso Padre san Francisco, de que me precio ser hijo indigno, empero. Y así suplico a todos, y al Padre Prouincial en su nombre, que me reciban por hijo desta Prouincia santa, y me quiera encorporar como al mas indigno della, y esto con muchas lagrimas, y solloços, y los Religiosos con el mesmo llanto le respondieron que le admitian, no solo por hijo, mas que se tenían por dichosos de tener tal Padre, y que por tal le auian siempre tenido, y luego trató de cosas que en tiempos passados le auian sucedido en la conuersion de los Indios, y de cosas de mucho consuelo, y así mismo les trató como el Rey nuestro señor le auia encomendado mucho a los Indios, y así les suplicaua pusiessen estudio de lengua para aquellos Religiosos que auia traydo, y que se dispusiese todo, de modo que a Dios le firuiesse con todo cuydado, y el Rey quedasse satisfecho como lo estaua, y los Indios fuesse de bien en mejor, y luego se fue a la enfermeria, y visitó, y consoló los enfermos, y luego se fue a su palacio muy consolado de auer visto su casa, y Conuento, y gozado de aquel Coloquio de sus hermanos.

PARAGRAFO ONZE.

Y Luego el santo Obispo trató de componer su Obispado, y nombró Prouisor y Vicario General, y Visitadores de los Clerigos, y hecha la visita, y trayda por los Visitadores corrigió los defetos con mucha suauidad, y como no hallasse mas que tres Clerigos que fuesse lengua de los Indios, a estos acomodó, y a los demas despidió de la tierra, dexando para el ser-

Q 3

uicio

uicio de la Iglesia los que bastauan, y porque en algunos Conuentos de Frayles, por auer auido falta dellos los tiempos que el santo Obispo era Custodio, y a defeto fuyo puso algunos Frayles de otras Ordenes, y Clerigos derramados. Mandó al Prouincial que supuesto que auia ya bastantes Religiosos con los que el auia traydo, que pudiesse luego en ThemuntixcoKob, Hocaba, Zacalaca, Zotuta, Chancenotahtrabo, y Champoton, que el Clerigo de Campeche visitaua, pues eran Conuentos de Frayles, y el Rey le auia mandado los hiziesse poblar de Religiosos, supuesto que la planta fue puesta por ellos tan acofta fuya, y bien de los naturales, y visto por el Prouincial lo que el santo Obispo le mandó, puso Religiosos, y tomó el cargo con obligacion de administrarlos. Y no cessando el santo Obispo de cuidar de sus ouejas, y bien dellas, y mas de lo que a los pobres Indios tocava, y a mas de vn año, despues que ya estaua en la tierra, trató con el Governador, y Cabildo de la Ciudad, que feria bien que la muchedumbre de Indios que tenian como cauallos de carga, se redujessen a que se señalasse numero de cauallos que cargassen, pues el tenia ya el numero de 34 cauallos que ya auia en el contorno de la ciudad, porque así era la voluntad del Rey, y seruicio de Dios, y así mesmo les trató otras cosas del bien, y pró de los Indios, y les amargó tanto al Governador, porque estaua muy prendado de los vezinos; a ellos porque estauan tan señoreados de todos los Indios, que sus esclauos se seruian dellos, y como dizen los mesmos Crau tiene, Crau en Yucatan, y les amargó tanto que les moderassen el enseñoreamiento demafiado, que lo començaron a blasfemar al santo varon, y dezian, que sin duda el Rey no supo que daua el Obispado a Fray Diego Landa el reboltofo; y con esso otras mil maldades, mas todas se encerrauan en dos, que era, reboltofo la vna, y la otra, que les quitaua lo que era fuyo, pues el Rey les auia hecho señores de esso, mas no dezian que el santo no lo fuesse, ni que era codicioso, o tuuiesse otras faltas porque su virtud era tan conocida, como ellos ciegos, que no veian por su cudicia, y auaricia, y señorío tirano, y contra las ordenes de su Magestad que el santo Obispo queria reformar los abusos malos, y ponerles en buena conciencia, y fauorecer los

cer los pobres Indios, porque la aspereza, y mal tratamiento que con ellos se vñaua, no los exasperasse, y se amotinassen, o a lo menos no aborreciessen la Fé de Christo, y los Españoles no se condenassen, que como su Pastor deuia mirar lo vno, y lo otro, y si lo disimulara se condenara el muy propio desta vestia del pueblo, y confusion del vulgo, querer libertad, y que los juezes le consientan sus vicios, y así se vé que qual es el Governador, y Prelado, tal la Ciudad, tal el pueblo, tal la republica, y la causa es lo bien, o mal que miran por ella, y vemos que los muy justicieros y que no disimulan son aborrecidos, los que dexan viuir la republica a su libertad son nada estimados, y muy mormurados, porque san Bernardo dize que es muy propio del pueblo alabar al que ha de venir a gouernar por seguir al que se vá, y temer al que está, y preuenirle zancadillas, y hazer le amenazas, y dar por consejo a los juezes tales, que supuesto que aun el mundo no ha de estimar, ni agradecer el consentirles que viuan a sus anchuras, y que ofenden a Dios grauemente que hagan justicia, y firuan a Dios, y a su Rey, que ellos les facarán de calumnias, y el mal juez le dexará en ellas, y permitirá que todas se bueluan contra ellos, pues no ay justicia en fauor de su remission. Porque el santo varon queria ser verdadero Padre, y Iuez, y Prelado, era escarnecido, y el estaua muy contento, porque hazia la causa de Dios, y de su Rey, y no temia estos, y otros trabajos que padeció, y despues dirémos porque confiava que auia de salir con vitoria, como salió, y sus mesmos enemigos publicauan a su muerte que fue santo, y varon Apostolico, y padre de pobres.

PARAGRAFO DOZE.

Y Aunque parece proligidad tratar algunas cosas particulares que le sucedieron al santo Obispo, porque en ellos se muestra con exemplo lo mal que con el lo hazian, por mostrarle zeloso del bien de los Indios, y que huuiesse justicia, y razon: y así mismo la paciencia, y prudencia de que vñaua en algunas ocasiones de poderla perder, será bien se digan.

Q 4

Predi-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año. 1625 MONTERREY, MEX.

Predicando en la Iglesia a toda la Ciudad, y auiedo tratado lo arriba dicho con el Cabildo, y Governador, tambien lo propuso al pueblo, por auer sabido lo mal que dezian del por el mesmo caso. Y dixoles que huuiesse moderacion en el seruicio de los Indios, y que lo que fuese justo se hiziesse, y que la paga fuese algo mas que el trabajo lo queria. Pues lo que sacó del sermon la Ciudad, fue, que ponian en el santo Obispo, y quitauan, no solo de piedras, mas del infierno, y por ruyn se tenia quien no le mofaua, y le daua pesadumbre en lo que podia, y llegó a tanto la desventura que vn vezino, y cauallero (que es mas de notar) encontró con el Obispo en la calle vn dia, y yua a san Francisco, y pudiendo pasar apartado del, y detenerse, que era justo, no solo no lo hizo, mas se fue arrimando al Obispo, porque auia llouido, y por poderlo salpicar, que el cauallo rehufaua, y a fuerça de azicate le hizo llegar, hasta dar con el estriuo en los pechos al santo Obispo, y queriendo sus criados hazer muestra de sentimiento, el mismo Obispo les dixo se estuuiessen quedos, y dixo, que mas se ganaua, perdiendo en tales casos, que el cauallero ganó, y que tanto se leuanta el que se humilla, como el humillado, el que se ensalça, que Dios dixo. *Mihi vindictam, & ego retribuam.* Y vn criado le dixo, señor tal desvergüenza a toda la Iglesia se hizo, pues a su Principe della se le hizo tal befa, es justo castigarla, y el santo Obispo respondió lo que santo Tomas Canturiente. *Non est defendenda Ecclesia Dei more castrorum.* Vamos, y paciencia, que otros mejores que yo sufrieron mas que yo sufro: o misterio del cielo, y que verdad tan cierta, que Dios permite, y no para siempre! Loofe mucho desta hazaña el buen cauallero, como si huuiera vencido al gran Taborlan: y permitió Dios que de alli a poco tiempo, corriendo vn cauallo este cauallero, en alegría de la venida de otro Obispo, alegre de que era muerto el santo Landa, cayó del cauallo, y se mató, sin dezir, Dios valme, y con esto se vé lo que se pudiera mas dezir.

El castigo de Amalec dilató 40 años mas este quatro no mas.

Y como cada dia se ofrecian negocios, pidió el santo Obispo al Governador el auxilio para prender algunas personas de su fuero delinquentes, y como se la negasse el Governador, hechas las diligencias, y requirimientos, descomulgado al Governador
su Pro-

fu Prouisor, que entonces era vn Licenciado Canonista, y legista seglar: y sobre el caso prendió el Governador al Prouisor, y lo puso en vn cepo, y calabozo, y carcel publica, y al punto el santo Obispo hizo sus informes, y descomulgó al Governador, hasta apagar candelas, y de participantes la descomunion, y hasta executar lo que el Derecho dispone, de apedrearle la casa como Anatema, y hombre maldito. Y por escusarse el Governador de poner en libertad al Prouisor, por estas diligencias lo desterró a Mexico: y luego que el Governador supo se auia hecho a la vela el baxel que al desterrado Prouisor lleuaua, se vistió de luto, y con muchas muestras de dolor, acompañado de lo mas noble de la ciudad, se fue al Obispo, y se le postró a sus pies, pidiendo misericordia, y como le huuiesse humillado, le absoluió, y penó en algun azeyte para el Santísimo Sacramento, que para oueja de tanta roña, poca medicina fue azeyte solo: mas como el santo Obispo dexaua a Dios estas cosas, no tardó de pagar esta, y otras trampas que al santo Obispo hizo el Governador, pues al cabo murió en la Inquisicion de Toledo, aunque lo mas cierto es que lo fumió la mar yendo a España, que este se llamaua Céspedes.

PARAGRAFO TREZE.

Ofrerieronse justas causas al santo Obispo, que le mouió yr a Mexico a tratar con Virey, y Oydores cosas tocantes al bien de los Indios de su Obispado, proueyeronse acertadas, y santas prouisiones, mas como la ley sin executor sea cuerpo sin alma: y es cosa cierta, que las leyes no son mas que papeles que de vn efeto son el blanco, que escritos, faltandoles fiel, y efetiua executor, como muy de ordinario falta en Yucatan, respeto de que mas tienen por fin algunos Governadores sus propios prouechos, que el de la republica, seruicio de Dios, y del Rey, y vemos que el mayor daño que despues del alma succede, es que el rico siempre tiene justicia, o al menos tiene con que la ley se execute por su parte, y el pobre basta serlo en Yucatan, porque ni ley le sea fauorable, ni nobleza le juzga si es

mas hidalgo que el Cid, y tenga riquezas que se disimularan en el, ouices, y tachas indezibles. Y así el santo Obispo fue a Mexico, negoció bien, no luzió su negocio, por falta de executor fiel, y efectivo, que el que era, eran sus efectos dorados, y deslucia la justicia con ellos. Ofrecióse en Mexico, estando allí el santo Obispo, un auto de Inquisición, y predicó a él con mucho espíritu, y satisfacción de todos. Y trató boluérse, y visitar a Tabasco, y la Chontalpa, donde descubrió tanta fuma de hechizeros, y brujos Indios, que espantó al Obispo, y espantaba la gente, y procediendo contra ellos, fue castigando como convenia, y los brujos se veían tan acostados, que hizieron una junta brufesca, y della salió decretado matalen al santo Obispo, pasando por una puente un río, y tenían traza para ahogarlo, y que la puente se hundiese: y como Dios nuestro Señor tiene cuidado de guardar sus siervos de tales peligros, embió un Angel que le acompañase al pasar de la puente, y así pasó el santo Obispo sin daño alguno; y los brujos atemorizados huyeron, y a voces dixeron que un niño muy hermoso, y de muchos resplandores, le guardaba al Obispo y los amenazó con una espada de fuego, y que no se atrevieron a cosa de lo tratado, mas que ya entendieron eran muertos, y fue causa de enmendarse muchos, y dexar aquella brujería: y dezian que el Angel yua delante de la caualgadura, y que yua vestido de verde, y muchas mas colores, y que parecia niño con alas, y que era hermosísimo, mas que les mostró el rostro ayrado, y les amenazaba con la espada, y de los que despues se prendieron, se averiguó muy claramente; limpió la tierra el santo Obispo destas cosas, y pasó a Yucatan.

No menos trabajos le aguardaban en Yucatan al santo Obispo, que como su fin era el bien de las almas, y su zelo era de la honra de Dios, no le daua cuidado nada: la gente Española y su Governador le perseguía, y la Indiana gente le amaba. Los primeros no quifieran que boluieran, y los segundos se le hazia cada día un año su llegada: los Indios le amaban, los Españoles le perseguían, y de los Españoles, los pobres clamaban por él, y los ricos abominaban del: de lo uno daua gracias a Dios, y de lo otro decia como Daud. *Sagittæ parvulorum.*

Todos

Todos estos trabajos, y persecuciones las estimo, y tomo como faetas de brazo de niño de dos años arrojadas: vengan mas rezias, y arrojelas brazo fuerte, y mas tirano, que escudo ay de Fé, y esperanza que las reciba, y paciencia que las buelva: y solo le heria el alma ver la rebeldia de sus ouejas ofrecido a Dios: castigaba su cuerpo por ellos, y ofrecia sus sacrificios, ayunos, y muchas diligencias, para que no perseverassen en su dureza Faraonitica, y con esto hazer la causa de los pobres apriesa.

PARAGRAFO CATORZE.

Descubrió el santo Obispo un Indio famoso brujo, y hechas las informaciones, pidió el auxilio, y se le concedió, y mandó prender. El delincuente fue buscado en Peru, de donde era natural, y despues de cinco meses pareció en esta tierra de Lotzchex, que es en Chancenote, y trayendolo preso el Fiscal del Obispo, el Alcalde Mayor de la villa de Ceci, o Valladolid, se le quitó al Fiscal, y se le embió al Governador, pareciendole daria pena al Obispo, y gusto al Governador, pues como le traían sin prisiones, se huyó y sabido por el santo Obispo, descomulgó al Alcalde Mayor, y salióse luego a la visita de su Obispado, y como llegase el santo Obispo al pueblo de Citilpech, Guardiania de Ytzmal, llegó allí el Alcalde Mayor, y díxole que le absoluyese, y el Obispo no quiso. Luego dio parte al Governador de como no le queria absolver, y fue tanto el ruydo que el Governador hizo, que partió de la ciudad con sus escriuanos, y ministros, los quales lleuaban cada uno sendos grillos colgados del arçon; y quando les preguntaban donde yuan, dezian, que a prender al Obispo, y echalle grillos, y cadenas, y un hombre que lo oyo dixo. Y porque le van a prender? Porque, *non est de illis*: y los otros respondieron. Que latin es este? dixo el hombre, que era discreto, y auia estudiado algo: Señores aquí se vé lo contrario de lo que dize el refran. Quien es tu enemigo, el de tu oficio. Pues a quien tiene el santo Obispo por enemigo, porque no es de su oficio de los que le van a prender? y ellos preguntaron. Que oficio tiene? y él respondió. El juego

R 2

que

que jugaua yo quando muchacho, y nuestro tambien, y que era que jugauamos muchachos: pues señores acabemos ya, pues son tan çurdos de alguaziles, y ladrones y como el santo Obispo no lo es, le perfiguieron. Fueron apriefta y hallaron al santo Obispo en el pueblo de Sanaua, dos leguas de Itzmal, y llegados que fueron, se les dixo Miffa, y luego trataron de hablar al Obispo, y el falio a recebir al Gouvernador, y dixole. Y pues señor Gouvernador que ay por esta tierra? y el Gouvernador respondio. Señor Ilustrifsimo vengo en busca de paz, y respondio el buen Obispo. Vuesfa merced parece al Rey de Francia, que quando quiere paz, paz, y quando guerra, guerra: y el Gouvernador respondio. Yo no soy Rey de Francia, fino de España, y el santo Obispo le dixo. Estos atreuimientos no se dizen delante de mi, que ni es Rey de Francia, ni de España, ni aun de bastos, y no hable demafias, que tiene escandalizada esta tierra: y el Gouvernador dixo. Aora señor dexemos razones, y deme licencia V. Señoria para que se le presente vn papel mio: y el dixo. Que fuesse afsi; y metiose a dentro el Obispo, y ellos quedaron escriuiendo, y lo que pedia era que absoluiesse a fu Alcalde mayor, segun el Patronazgo a reincidencia, lo qual fue leydo: y respondio, que el lo desseaua mas que el mismo, mas que no auia hecho las diligencias que deuia, y que las hiziesse en buscar el preso, y le absolueria, y visto que no pudo mas el Gouvernador y que lo auia con muro fuerte de la Iglesia; y se arrodilló al Obispo, y le dixo que absoluiesse al Alcalde Mayor, y que le daua su palabra de traelle el preso a sus manos; y visto esto el santo Obispo, se condolio, y absoluió al Alcalde mayor, y quedaron muy contentos con que le penasse en cosa poca, y afsi se detuuó todo aquel dia el Gouvernador, consolándose con la amistad que con el santo Obispo tenia de nueuo, y cada qual se fue a donde tenia su afsiento, y el santo Obispo se fue siguiendo su viaje de pueblo en pueblo, haziendo muchas y muy amorosas obras a los Indios, predicandoles, y consolandoles mucho, y lo mas que les encomendaua era la firmeza en la Fé, y que tuuiesfen paciencia en los trabajos, y confiasfen en la misericordia de Dios siempre, que de sus manos le vendria todo bien. Y todo era amonestarlos a que aduirtiesfen que
no auia

no auia otra ley verdadera, que la de Christo Redentor nuestro, Hijo de Dios viuo, Eterno, infinito, Omnipotente, Criador de Cielo, y tierra, Angeles, y hombres, y que este Dios solo es Dios, y Dios que nos crió para la gloria, y en nuestras manos nos la pone, y su ley muy suaue, y facil, que lo demas es mentira, y engaño del demonio, y que pues Dios se auia seruido de hazerles tal merced de traerlos a su conocimiento, y al gremio de su Iglesia santa, que perseuerassen, y si necesario fuesse, diesfen por ello la vida, que con esto le darian muy agradable sacrificio a Dios, y el les encomendaria al Señor muy particularmente, como lo solia hazer, y que si supiesfen que el era muerto, le encomendassen al Señor su alma, que era la mas pecadora, y que Dios sabia si le verian mas; y llorando se despedian de cada pueblo. Y los Indios dando mil gritos se yuan tras del santo Obispo, hasta que el les rogaua se boluiesfen que lo hazian contra su voluntad, y ya que se apartaua dezian a voces, o padre, o padre de nuestras almas, que te vás y nos dexas, que ya te vás? que harémos sin ti? ya somos huerfanos, quien nos consolara? ya quien serà nuestro amparo? Dios que hemos de hazer nosotros pobres, y desamparados? y otras cosas tales. No ay que marauillar desto, porque les era padre, y madre, y refugio, y todo su bien, y les faltaua todo, pues les dezia que no sabia si les veria mas.

PARAGRAFO QVINZE.

A Viendo pues el santo Obispo trabajado espiritual, y corporalmente con todo cuydado, y vigilancia, y procurando como vigilante pastor, que el lobo no lleuasse ninguna de sus ouejas, curando la roña con medicinas saludables, platicas, amonestaciones, con no cessar dia, y noche con lagrimas, diciplinas, ayunos, y con todo quanto le era posible ayudarlas, y al menos si alguna se perdió, no seria por negligencia fuya, y las almas Españolas que le fueron rebeldes, procuró su bien con mas cuydado, perdiendo de su derecho por obligarlas a mejor reducirse, y a tratarlas afsi; y a los pobres Españoles les hazia muchas limosnas, acudiendoles con todo lo que pedian, que aunque era